

PAULO ASSIS, *Logic of Experimentation: Rethinking Music Performance through Artistic Research*, Leuven, Leuven University Press, 2018, ISBN 9789461662507

Alejandro Brianza¹
 mail: alejandrobrianza@gmail.com.ar
 Recibido: 13/11/2019

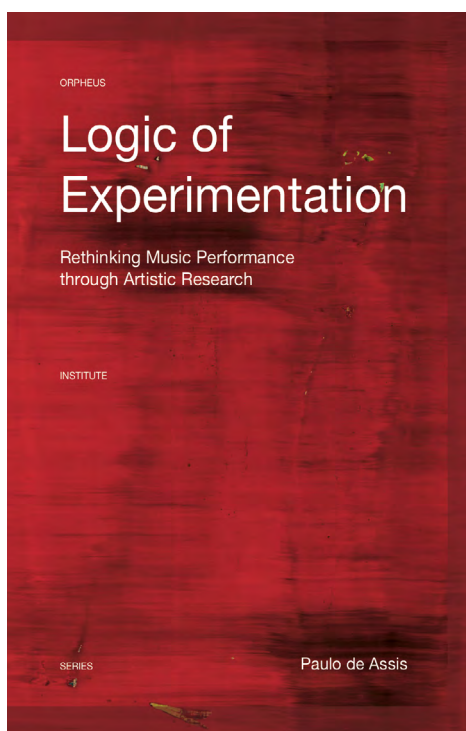
Paulo de Assis es *performer* experimental, pianista e investigador en el campo del arte, con intereses transdisciplinarios que cruzan composición musical, filosofía, epistemología y teoría psicoanalítica. Es investigador en el Orpheus Institute en Gante, Bélgica, siendo el Director de investigación del EU project. Es *Chair* de la serie de conferencias internacionales Deleuze and Artistic Research –Deleuze y la investigación artística– y editor responsable de la serie de libros Artistic Research, que edita Rowman & Little International.

Luego de presentar su propia postura y explicar al público lector el por qué del enfoque transdisciplinar en el que está embebido todo el libro, el autor aborda –a modo de introducción– un debate acerca de dos polos que se plantean como opuestos: experimentación

e interpretación, pero que a medida que vamos entendiendo el fino hilado, la idea no es oponer los conceptos sino deconstruirlos para entenderlos críticamente como partes elementales de otro modelo en relación a la noción de *performance*, que constituye una categoría fundamental para entender el desarrollo del texto.

Además, no podemos desatender que desde el título, se presenta a la lógica de la experimentación, y por eso resulta tan pertinente definirla dentro del marco conceptual filosófico en que el autor se desenvuelve –Deleuze, Artaud, Spinoza, Barthes, Lacan–, dejando claro que esta es una dimensión vital para entender a las prácticas estéticas y artísticas

desde una nueva perspectiva, una especie de declaración de fe en la vida, esa que De-



¹ Compositor, investigador y docente. Magister en Metodología de la Investigación Científica, Licenciado en Audiovisión, Técnico en sonido y grabación y flautadulcista. Es docente en la Universidad del Salvador y en la Universidad Nacional de Lanús, donde además forma parte de investigaciones relacionadas a la tecnología del sonido, la música electroacústica y los lenguajes contemporáneos, de las cuales ha dado conferencias y talleres en congresos y distintos encuentros del ámbito académico nacional e internacional. Es integrante de la plataforma colaborativa Andamio y miembro de la Red de Artistas Sonoros Latinoamericanos.

leuze habría identificado en las pinturas de Francis Bacon.

Una vez hecho esto y habiendo el autor planteado la estructura propia del libro, entramos de lleno en el desarrollo, que consta de ocho capítulos agrupados de a dos en cuatro secciones o partes:

La primera parte, llamada Teoría del ensamblaje para la música [*assemblage theory for music*] está dedicada a redefinir el concepto de obra en el sentido paradigmático clásico, para ampliarlo a otras posibilidades. Estas son ensamblaje [*assemblage*] y multiplicidad [*multiplicity*], que claramente incluyen a la noción clásica de obra pero aportando nuevas aristas desde lo que representan. Para evitar confusiones, De Assis aborda esta ambigüedad explícitamente y opta por utilizar la palabra obra con un tachado [*work*], que nos acompaña durante todo el libro para que sepamos en qué sentido se está tomando el concepto. Aquí queda claro qué tipo de objetos de estudio está definiendo el autor para las llamadas investigaciones artísticas, ampliando y abriendo el campo de juego y delineando los procedimientos que vuelven posible la lógica del ensamblaje [*logic of assemblage*] en un sentido de riguroso agenciamiento que, nuevamente, se nos permite entender desde una perspectiva deleuziana.

La segunda parte, Sistemas Experimentales en música [*experimental systems in music*], abandona ya a los productos involucrados en la investigación artística para atender cuestiones de corte epistemológico que sean, de una u otra manera exclusivas a los problemas de la investigación artística en música. Aquí el autor hace una referencia al concepto de alagmática que propone Gilbert Simondon, refiriéndose a una metodología o proceso de operaciones que intentan ir más allá de las estructuras de la ciencia convencional, implicándose en procesos propietarios de cada disciplina. Sin embargo, y aunque pa-

rezca que este va a ser el anclaje principal para pensar una metodología propia, de Assis da un paso más y pone sobre la mesa la noción de sistema experimental de Hans-Jörg Rheinberger, que precisamente le da nombre a esta sección del libro.

Rheinberger, plantea utilizar sistemas concretos y cerrados que funcionan en un espacio y tiempo delimitado, con determinadas condiciones fijas como lo pueden ser: personas, instituciones o tecnologías disponibles. Así, el trabajo consiste en comenzar a alterar todos los valores que se puedan cambiar respecto a esas variables y condiciones, que de momento pueden ser predecibles pero que a menudo, dan por resultado algo inesperado, y por lo tanto, con valor de descubrimiento.

Esta epistemología está abordada en detalle en esta sección, siendo un dato no menor el hecho de que el propio Paulo de Assis y su equipo se posicionan desde este lugar para llevar adelante sus proyectos de investigación en música.

En la tercera parte del libro, el foco está puesto sobre el cuerpo del *performer*, del músico que se encuentra haciendo música: Más allá de la interpretación: cuerpos en acción [*Beyond Interpretation: Bodies-in-Action*] parte nuevamente de conceptos tomados de la filosofía de Spinoza, esta vez en palabras de Deleuze, apuntando a que más allá de lo medible y convertible en datos duros –peso, altura, volumen, temperatura, velocidad de movimiento–, cada cuerpo posee una forma inmanente de expresarse en el mundo, una capacidad que vuelve única su forma de afectar y ser afectado por otros cuerpos. Continuando esta idea, de Assis toma luego concepto de transducción [*transduction*] –desarrollado por Simondon y central en su producción– como una forma de entender objetivamente cómo se avanza de un estado hacia el siguiente en una *performance*. En

complemento a la cuestión del cuerpo, también se toman hacia el final de esta parte del libro, los aportes de Roland Barthes y Jaques Lacan, precisamente el llamado somatema [*somatème*] que incorpora una visión semiológica –si esperábamos esto de Barthes, no nos decepciona– acerca de lo que representa un cuerpo en estado musical, es decir, durante una *performance*. De Lacan, se repone la noción del espacio que le da a la música, proponiéndola como perteneciente a un territorio entre los modos verbales y los no verbales de comunicación, concepción que brinda al cuerpo y a la función del *performer* un protagonismo especial en esta forma de comunicar aquello que se está queriendo comunicar, cómo y por medio de qué mecanismos.

La última parte del material en cuestión, Una nueva ética de la *performance* [*A New Ethics of Performance*], retoma el problema de la definición de obra, para ponerla en relación a sus posibilidades en el propio acto performático. Así, el autor sostiene que históricamente, la actividad de interpretar música fue entendida como una posible representación neutra cuando en verdad el rol y las intenciones del intérprete pueden cambiar sustancialmente el resultado final de una obra. Además, se plantea a la *performance* en sí misma como un acto por excelencia, donde en lugar de endiosar a la *performance* histórica –hegemónicamente entendida–, se busca problematizar sobre la música, sobre las obras, hacerse preguntas, probar nuevas técnicas por desarrollar. Desarrollando este concepto, es que se propone que el *performer* pueda progresivamente convertir su práctica, dejando atrás el clásico rol pasivo al que están acostumbrados para emanciparse [*emancipated performer*], ya que es quien posee las competencias para poner en marcha todos los mecanismos internos de una *performance* y ya no obe-

decer a rajatabla lo que una partitura diga sino contribuir desde la lógica de su propia lectura de determinada obra.

El libro, tal como lo reconoce su propio autor, puede ser leído de manera alternada –ya que, cada parte, tiene desarrollos que comienzan y terminan orgánicamente–, pero si se lee en el orden propuesto, la estructura responde a un típico recorrido que comienza en la ontología, pasa por la epistemología y termina en dos propuestas éticas, sobre el cuerpo en acción y el rol del *performer* dentro del sistema –occidental– y cómo y por qué salir de esos moldes. Con desarrollos que van desde lo epistemológico hasta lo semiológico, pasando por lo histórico, la producción de Paulo de Assis es sin duda una lectura actual y necesaria que abona al entendimiento de los cambios de paradigmas actuales respecto al lugar que ocupa la investigación artística dentro de la academia.

ALEJANDRO BRIANZA